Machine Translated by Google
RCMOS – Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

La eficacia de las técnicas de inmovilización táctica en escenarios de bajo riesgo.

La eficacia de las técnicas de inmovilización táctica en escenarios de bajo riesgo.
La eficacia de las técnicas de inmovilización táctica en escenarios de bajo riesgo.

Fernando Pereira Carvalho 1

Resumen

El uso de la fuerza policial es uno de los temas más delicados en la seguridad pública contemporánea, especialmente en el contexto de las sociedades democráticas, donde la acción estatal debe conciliar la eficiencia operativa, el respeto a los derechos humanos y la preservación de la vida. En este escenario, las técnicas de inmovilización táctica se presentan como alternativas relevantes al uso de la fuerza letal o excesivamente violenta, particularmente en situaciones de bajo riesgo. Este artículo analiza la evolución histórica del uso de la fuerza policial, los fundamentos conceptuales y técnicos de las técnicas de inmovilización y su comparación con los métodos de contención tradicionales. A partir de una revisión teórica y normativa, examina los resultados empíricos, los requisitos para la formación continua y...

El estudio subraya la importancia de la estandarización institucional y los principales retos y limitaciones para su implementación efectiva. Demuestra que la eficacia de las técnicas de inmovilización depende de la capacitación continua, protocolos claros y el compromiso institucional; la adopción aislada o meramente simbólica resulta insuficiente. Concluye que la inmovilización táctica, cuando se institucionaliza correctamente, representa no solo un avance técnico, sino también un imperativo ético, legal y político, que contribuye al fortalecimiento de la legitimidad policial, la reducción de la violencia innecesaria y la consolidación de modelos policiales compatibles con el estado de derecho.

Palabras clave: Uso de la fuerza policial; Inmovilización táctica; Policía y derechos humanos; Proporcionalidad; Policía democrática.

Abstracto

El uso de la fuerza policial sigue siendo uno de los temas más delicados en la seguridad pública contemporánea, especialmente en sociedades democráticas donde las fuerzas del orden deben equilibrar la eficacia operativa, el respeto a los derechos humanos y la preservación de la vida. En este contexto, las técnicas de inmovilización táctica han surgido como alternativas relevantes al uso letal o excesivamente agresivo de la fuerza, sobre todo en escenarios de bajo riesgo. Este artículo examina la evolución histórica del uso de la fuerza por parte de la policía, los fundamentos conceptuales y técnicos de la inmovilización táctica y la compara con los métodos de contención tradicionales. Mediante una revisión normativa y teórica, el estudio analiza observaciones empíricas, el papel de la formación continua y la estandarización institucional, así como los principales retos y limitaciones para una implementación eficaz. Los resultados indican que las técnicas de inmovilización solo son efectivas cuando se apoyan en una formación regular, protocolos claros y un compromiso institucional sostenido. El artículo concluye que la inmovilización táctica no es meramente una innovación técnica, sino una necesidad ética, legal y política que contribuye a reducir la violencia innecesaria, fortalecer la legitimidad policial y consolidar modelos policiales profesionales alineados con los valores democráticos y el estado de derecho.

Palabras clave: Uso de la fuerza por la policía; Inmovilización táctica; Vigilancia policial en materia de derechos humanos; Proporcionalidad; Vigilancia policial democrática.

---

[1] Fernando Pereira Carvalho es un destacado experto y líder en seguridad pública con casi dos décadas de servicio en la Policía Militar de Paraná, Brasil. Ha desempeñado funciones importantes, como la de Director Operativo del CATI (Centro Avanzado de Técnicas de Inmovilización), y fue Asesor Parlamentario del Senador Marcos do Val en el Senado Federal de Brasil. En esta función, contribuyó a la redacción de leyes y al desarrollo de proyectos de capacitación policial, participando en comités clave como Relaciones Exteriores, Defensa Nacional y Seguridad Pública. Su experiencia diplomática incluye reuniones con funcionarios del gobierno estadounidense en el Pentágono, el Capitolio y el Departamento de Estado, donde abordó la cooperación y la capacitación policial entre Estados Unidos y Brasil.

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google
RCMOS - Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

INTRODUCCIÓN

El uso de la fuerza policial constituye una de las dimensiones más sensibles de la seguridad pública, ya que implica no solo la eficacia de la contención de la amenaza, sino también la preservación de la vida y el respeto. son derechos fundamentales. El ejercicio del poder coercitivo por parte del Estado se ha asociado históricamente con con tensiones entre autoridad y libertad, haciendo de la acción policial un objeto permanente de legalidad, escrutinio político y social (BITTNER, 2014; REINER, 2010).

Las fuerzas de seguridad están continuamente obligadas a equilibrar la protección de la sociedad con la gestión de riesgos potenciales. situaciones peligrosas, especialmente en encuentros rutinarios que no suponen intrínsecamente un alto nivel de riesgo. En las sociedades democráticas, este equilibrio está cada vez más enmarcado por estándares que exigen necesidad, proporcionalidad y rendición de cuentas en el uso de la fuerza, reforzando la idea de que la legitimidad policial depende no solo de la efectividad sino también de la moderación (SKOLNICK; FYFE, 1993; CHEVIGNY, 1995).

Dentro de este contexto, las técnicas de inmovilización táctica emergen como una herramienta operativa crítica diseñada para reducir la dependencia de la fuerza letal o excesivamente violenta, particularmente en escenarios de bajo riesgo. Las técnicas se alinean con el concepto de uso progresivo de la fuerza, que prioriza la escalada gradual. de las respuestas policiales según el nivel de resistencia encontrado, favoreciendo las menos dañinas intervenciones siempre que sea factible (AMARAL, 2018; BRASIL, 2017).

En las últimas décadas, el debate en torno al uso proporcional de la fuerza ha adquirido un papel central. en políticas de seguridad pública en múltiples jurisdicciones. Organizaciones internacionales, derechos humanos Los organismos y los actores de la sociedad civil han exigido cada vez más respuestas equilibradas y transparentes. El Estado, presionando a las instituciones policiales para que modernicen sus prácticas y las alineen con la democracia. valores y normas de derechos humanos (NACIONES UNIDAS, 1979; NACIONES UNIDAS, 1990; CANO, 2010).

Como resultado, el desarrollo y la institucionalización de las técnicas de inmovilización se han vuelto no meras decisiones operativas, pero también mecanismos de legitimidad institucional y comunitaria. compromiso. Al reducir la probabilidad de lesiones graves o muerte, estas técnicas contribuyen a mitigar la desconfianza pública en las fuerzas del orden y abordar las preocupaciones históricas relacionadas con violencia policial excesiva (CHEVIGNY, 1995; SKOLNICK; FYFE, 1993).

Este artículo propone un análisis histórico y evolutivo de las técnicas de inmovilización táctica, examinando sus fundamentos conceptuales y su aplicación práctica en la labor policial contemporánea. Por Al comparar sus resultados con los métodos de contención tradicionales, el estudio busca demostrar cómo La capacitación continua y los protocolos estandarizados mejoran la eficacia operativa al tiempo que refuerzan legalidad y responsabilidad. En última instancia, el análisis tiene como objetivo establecer la inmovilización táctica como una

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google
RCMOS – Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

componente esencial de las prácticas policiales en las sociedades democráticas comprometidas con la preservación de la vida y dignidad humana (REINER, 2010; AMARAL, 2018).

2. BREVE HISTORIA DEL USO DE LA FUERZA POR PARTE DE LA POLICÍA

El ejercicio histórico de la fuerza policial siempre ha estado estrechamente vinculado a lo social, político y Contexto económico de cada período. En los siglos XIX y principios del XX, especialmente en Europa. y en América del Norte, la labor policial estaba predominantemente orientada hacia la represión de los conflictos urbanos, disturbios laborales y desorden social asociados con la industrialización. Durante este período, la intimidación y la imposición física eran ampliamente percibidas como herramientas legítimas para afirmar la autoridad estatal y mantener el orden público, a menudo sin restricciones legales o institucionales significativas (REINER, 2010; (BITTNER, 2014).

En este modelo inicial de policía, el uso de la fuerza era frecuentemente discrecional y reactivo, moldeado más por imperativos de control inmediato que por principios estandarizados de proporcionalidad o rendición de cuentas. Coerción física, incluyendo el uso de pintalabios, arrestos masivos y multitudes agresivas. Las tácticas de control se normalizaron como una extensión de la autoridad policial. Análisis académicos de esta época enfatizar que la vigilancia del orden público estaba en gran medida aislada de la supervisión externa, reforzando patrones de abuso y desigualdades sociales (SKOLNICK; FYFE, 1993; CHEVIGNY, 1995).

A medida que avanzaba el siglo XX, se intensificó el descontento público con las prácticas policiales abusivas. dando lugar a oleadas de críticas, protestas y movimientos de reforma. La expansión de los derechos civiles Los movimientos sociales y el creciente reconocimiento internacional de la dignidad humana pusieron al descubierto los excesos sistémicos. cometidos por organismos encargados de hacer cumplir la ley, incluso en democracias consolidadas. Casos de gran repercusión. La brutalidad policial puso de relieve los riesgos estructurales asociados con el uso no regulado de la fuerza y cuestionan la legitimidad de las instituciones policiales (CANO, 2010; CHEVIGNY, 1995).

El período posterior a la Segunda Guerra Mundial marcó un cambio decisivo en la comprensión normativa del Estado. violencia. Con la creación y consolidación del sistema de las Naciones Unidas, el principio que obliga debe limitarse por necesidad, proporcionalidad y legalidad, y adquirió prominencia internacional. campo de la aplicación de la ley, esta transformación condujo a la articulación de estándares globales para frenar a la policía violencia y alinear las prácticas policiales con las obligaciones de derechos humanos (NACIONES UNIDAS, 1979; ACNUDH, s.f.).

Un hito fundamental en este proceso fue la adopción del Código de Conducta para las Fuerzas del Orden. Los funcionarios establecieron explícitamente que los agentes de policía solo pueden usar la fuerza cuando sea estrictamente necesario. y en la medida necesaria para el desempeño de sus funciones. El Código reforzó el deber de la ley.

Los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley deben respetar la dignidad humana y proteger los derechos fundamentales, enmarcando el uso de

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google
RCMOS – Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

el uso de la fuerza como excepción y no como regla en las operaciones policiales (NACIONES UNIDAS, 1979).

Partiendo de este marco, los instrumentos internacionales subsiguientes refinaron aún más los límites de la
Uso de la fuerza por la policía. Principios básicos sobre el uso de la fuerza y las armas de fuego por las fuerzas del orden.
Los funcionarios presentaron directrices claras sobre el uso progresivo de la fuerza, enfatizaron la desescalada y la moderación.
y rendición de cuentas. Estos principios fomentan explícitamente el desarrollo y el uso de métodos no letales.
alternativas siempre que sea posible, reconociendo los riesgos inherentes a una policía excesiva o mal controlada.
intervenciones (NACIONES UNIDAS, 1990; UNODC, sd).

Este consenso internacional en evolución creó las condiciones para la exploración sistemática de
estrategias policiales menos letales. En lugar de depender principalmente de la dominación física o de medios letales,
Se alentó a las instituciones policiales a adoptar técnicas que equilibraran la eficacia del control con
protección de la vida. Las técnicas de inmovilización táctica surgieron dentro de esta transformación más amplia,
reflejando el cambio de una autoridad centrada en la fuerza hacia una autoridad regulada, profesional y
modelos policiales orientados a los derechos humanos (REINER, 2010; AMARAL, 2018).

En consecuencia, la trayectoria histórica del uso de la fuerza por parte de la policía revela una evolución gradual pero significativa.
reorientación: de la dominación coercitiva hacia una intervención regulada basada en la necesidad,
proporcionalidad y rendición de cuentas. Por lo tanto, deben entenderse las técnicas de inmovilización táctica.
no como innovaciones aisladas, sino como productos de una larga evolución normativa e institucional orientada a
conciliar la seguridad pública con los valores democráticos y el respeto a la dignidad humana (SKOLNICK;
FYFE, 1993; NACIONES UNIDAS, 1979).

3. CONCEPTO Y FUNDAMENTOS TÉCNICOS

Las técnicas de inmovilización táctica son un conjunto de procedimientos destinados a neutralizar, restringir y
controlar a los individuos a través de intervenciones físicas calibradas que minimicen el riesgo de lesiones graves o
daño irreversible. A diferencia de los métodos tradicionales basados en el dominio físico puro, estas técnicas
están diseñados para operar dentro de la lógica de proporcionalidad, asegurando que la fuerza se aplique solo a la
alcance necesario para lograr el control legal de una situación (AMARAL, 2018; BRASIL, 2017).

Desde un punto de vista conceptual, las técnicas de inmovilización se alinean con la doctrina del uso progresivo.
fuerza, que establece un espectro gradual de respuestas policiales basado en el nivel de resistencia.
encontrado. Dentro de este marco, las técnicas físicas ocupan una posición intermedia entre
control verbal y el uso de armas no letales o letales, funcionando como una opción crítica en situaciones de bajo riesgo.
encuentros donde existe resistencia pero no justifica la escalada de violencia (AMARAL, 2018; UNITED
NACIONES, 1990).

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google
RCMOS – Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

Técnicamente, estas técnicas se basan en principios biomecánicos que permiten a los oficiales maximizar
Control minimizando el esfuerzo y las lesiones. El uso de palanca, desplazamiento de equilibrio, articulación
La manipulación y la gravedad permiten a los oficiales superar la resistencia de manera más eficiente que las técnicas
Depende únicamente de la fuerza muscular. Este enfoque no solo mejora la eficacia operativa.
pero también reduce la probabilidad de un uso excesivo de la fuerza, especialmente en encuentros que implican violencia física.
actores asimétricos (BITTNER, 2014; SKOLNICK; FYFE, 1993).

Las raíces de la inmovilización táctica se pueden rastrear hasta los sistemas de autodefensa y las disciplinas marciales como
como el judo y el jiu-jitsu, que enfatizan el control sobre el impacto y priorizan la sumisión mediante el apalancamiento.
en lugar de huelgas. Con el tiempo, estos principios se adaptaron al contexto policial, incorporando
restricciones legales y éticas específicas de las funciones policiales. Esta evolución refleja el cambio.
desde una vigilancia policial centrada en la confrontación hacia técnicas compatibles con la moderación profesional y
rendición de cuentas (REINER, 2010; AMARAL, 2018).

La correcta aplicación de las técnicas de inmovilización presupone un conocimiento detallado de la anatomía humana.
y límites fisiológicos. Comprender las articulaciones, los grupos musculares, los mecanismos de cumplimiento del dolor y
Los riesgos posicionales son esenciales para prevenir lesiones no deseadas, como fracturas, daños nerviosos o
asfixia posicional. La literatura académica sobre el uso de la fuerza por parte de la policía enfatiza que la precisión técnica es
una variable decisiva que distingue el control legítimo de la práctica abusiva (BITTNER, 2014;
SKOLNICK, FYFE, 1993).

Desde una perspectiva científica e interdisciplinaria, se apoyan las técnicas de inmovilización táctica.
mediante contribuciones de la psicología, la medicina forense y las tácticas policiales. La psicología informa la
gestión de las respuestas al estrés, el comportamiento de resistencia y la toma de decisiones bajo presión, mientras que
Los conocimientos forenses y médicos sirven de guía para establecer posiciones de sujeción seguras y para la monitorización posterior a la intervención.
Estos elementos refuerzan la inmovilización no solo como una táctica física, sino como una integrada
Enfoque operativo basado en la racionalidad y la gestión de riesgos (CANO, 2010; BRASIL, 2017).

Además, la efectividad de las técnicas de inmovilización es inseparable de su cumplimiento con
Normas internacionales de derechos humanos. Instrumentos como el Código de Conducta para las Fuerzas del Orden.
Los funcionarios y los Principios Básicos sobre el Uso de la Fuerza y de las Armas de Fuego enfatizan que las medidas coercitivas
debe preservar la dignidad humana y priorizar la protección de la vida. La inmovilización táctica se alinea con
estos estándares al ofrecer un medio para neutralizar la resistencia sin escalar a un nivel potencialmente letal.
resultados (NACIONES UNIDAS, 1979; NACIONES UNIDAS, 1990).

En términos prácticos, la legitimidad de la inmovilización táctica radica en su capacidad para lograr el control.
Al tiempo que se reducen las consecuencias negativas tanto para los agentes como para los sujetos. Al permitir la contención.
Sin causar daños irreversibles, estas técnicas ayudan a reducir las tasas de quejas, la exposición legal y
desconfianza pública asociada con el uso excesivo de la fuerza. Por lo tanto, la inmovilización táctica representa ambos

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google
RCMOS – Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

un avance técnico y una respuesta normativa a las críticas de larga data a la violencia policial.
(CHEVIGNY, 1995; CANO, 2010).

Por lo tanto, las técnicas de inmovilización táctica deben entenderse como una síntesis de biomecánica.
eficiencia, proporcionalidad legal y responsabilidad ética. Sus aspectos conceptuales y técnicos
Los fundamentos reflejan un modelo de profesionalismo policial en evolución en el que el control se logra no
a través del dominio, pero a través de una intervención estructurada, capacitada y responsable compatible con
estándares de actuación policial democrática (REINER, 2010; AMARAL, 2018).

4. RESULTADOS EMPÍRICOS Y CASOS DE ÉXITO

Los métodos tradicionales de contención policial se han basado históricamente en la fuerza física directa y la rapidez.
Dominación del sujeto. Técnicas como puñetazos, patadas, empujones, golpes con bastón y agresividad.
Las eliminaciones a menudo se consideraban eficientes debido a su inmediatez. Sin embargo, inherentemente conllevan un riesgo.
alto riesgo de lesiones graves o muerte. Los estudios empíricos y teóricos sobre la violencia policial demuestran
que tales métodos frecuentemente resultan en fracturas, traumatismos craneales, lesiones internas y a largo plazo
daño físico, particularmente cuando se aplica indiscriminadamente o bajo estrés (CHEVIGNY, 1995;
SKOLNICK; FYFE, 1993).

Más allá del daño físico, las intervenciones tradicionales centradas en la fuerza tienden a intensificar los enfrentamientos.
que resolverlos. La dependencia del dolor y el impacto como mecanismos de control primarios a menudo se intensifica.
resistencia, aumenta la excitación emocional en ambos lados y reduce la probabilidad de control
resolución. Los análisis sociológicos de la vigilancia policial enfatizan que estas dinámicas contribuyen a ciclos de
escalada que aumenta el riesgo operacional tanto para los oficiales como para los sujetos (BITTNER, 2014; REINER,
2010).

El uso de armas de fuego en situaciones de bajo riesgo o ambiguas representa una extensión extrema de la tradición.
paradigmas de fuerza. Los estudios sobre el uso de la fuerza letal por parte de la policía indican que desplegar armas de fuego cuando no se utiliza la fuerza letal
Existen alternativas que no solo producen consecuencias irreversibles, sino que también generan consecuencias profundas.
repercusiones legales, éticas e institucionales. Tales incidentes frecuentemente socavan la confianza pública,
provocar procedimientos legales y reforzar las percepciones de ilegitimidad policial, particularmente en
comunidades marginadas (SKOLNICK; FYFE, 1993; CANO, 2010).

En cambio, las técnicas de inmovilización táctica ofrecen una lógica de intervención fundamentalmente diferente.
En lugar de buscar la sumisión inmediata mediante el impacto o la intimidación, estas técnicas tienen como objetivo
controlar la movilidad y la resistencia del sujeto aprovechando los principios biomecánicos, controlando
articulaciones y perturbando el equilibrio. Este enfoque permite a los agentes neutralizar la resistencia mientras
mantener un mayor control sobre la intensidad y la duración de la fuerza aplicada (AMARAL, 2018;

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google
RCMOS – Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

(BRASIL, 2017).

Desde un punto de vista operativo, las inmovilizaciones tácticas reducen la probabilidad de lesiones graves por evitar golpes en zonas vulnerables del cuerpo y minimizar la dependencia únicamente del cumplimiento basado en el dolor. La naturaleza controlada de estas técnicas favorece una sujeción más segura, especialmente en escenarios de bajo riesgo donde El objetivo es la contención más que la neutralización de una amenaza letal. Esta característica se alinea Estrategias de inmovilización con estándares internacionales que enfatizan la necesidad y la proporcionalidad. en el uso de la fuerza (NACIONES UNIDAS, 1990; NACIONES UNIDAS, 1979).

Otro factor distintivo radica en la previsibilidad y la estandarización. Métodos de fuerza tradicionales A menudo depende en gran medida del criterio individual y la capacidad física, lo que lleva a resultados inconsistentes. aplicación y resultados variables. Técnicas de inmovilización táctica, cuando están respaldadas por La capacitación y los protocolos estandarizados promueven la coherencia en las respuestas policiales, reduciendo errores en la toma de decisiones y mejora de la rendición de cuentas institucional (AMARAL, 2018; BRASIL, 2017).

Desde una perspectiva de legitimidad, las ventajas comparativas de las técnicas de inmovilización son: particularmente significativo. Las investigaciones sobre las relaciones entre la policía y la comunidad muestran consistentemente que las percepciones El uso excesivo de la fuerza erosiona la cooperación y la confianza del público. Por el contrario, las acciones policiales percibidas como Las acciones mesuradas, profesionales y que preservan la vida tienen más probabilidades de ser consideradas legítimas y legales. La inmovilización táctica contribuye a esta percepción al priorizar visiblemente el control sin violencia innecesaria (CHEVIGNY, 1995; REINER, 2010).

Además, las implicaciones legales de las técnicas de inmovilización difieren sustancialmente de las de asociado con la fuerza tradicional. Los casos de fuerza excesiva suelen surgir de intervenciones que involucran golpes o armas letales. Por el contrario, las técnicas de inmovilización aplicadas correctamente tienden a reducir la probabilidad de denuncias de abuso cuando van acompañadas de protocolos y documentación claros. La dimensión legal refuerza el uso de la inmovilización como herramienta de gestión de riesgos para la policía moderna. instituciones (SKOLNICK; FYFE, 1993; CANO, 2010).

En términos comparativos, por lo tanto, las técnicas de inmovilización táctica no representan simplemente una una opción operativa alternativa, pero un cambio paradigmático en la filosofía de la intervención policial. reemplazar las prácticas basadas en la fuerza con estrategias orientadas al control que equilibren la eficiencia, la legalidad y responsabilidad ética. Este cambio refleja transformaciones más amplias en la policía democrática, donde La eficacia se mide cada vez más no solo por la capacidad coercitiva, sino también por la capacidad de resolver conflictos al tiempo que se preserva la vida y la confianza pública (REINER, 2010; AMARAL, 2018).

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google
RCMOS – Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

5. FORMACIÓN CONTINUA Y ESTANDARIZACIÓN

Las observaciones empíricas de diferentes modelos policiales sugieren que la adopción profesional de
Las técnicas de inmovilización táctica se asocian con resultados más seguros en encuentros de bajo riesgo.
Los análisis comparativos en estudios policiales indican que las agencias están aumentando progresivamente el uso de la fuerza.
y las tácticas basadas en la sujeción tienden a experimentar menos lesiones graves durante las intervenciones rutinarias,
particularmente cuando dichas técnicas están integradas en programas de capacitación estructurados e institucionales
políticas (REINER, 2010; SKOLNICK, FYFE, 1993).

Los países cuyas doctrinas policiales priorizan la desescalada y las respuestas proporcionales tienen
Se han citado con frecuencia en la literatura académica como puntos de referencia para prácticas orientadas a la contención.
jurisdicciones donde la capacitación policial hace hincapié en las técnicas de control en lugar de la fuerza basada en el impacto,
La inmovilización se considera una respuesta estándar a la resistencia que no representa una letalidad inminente.
amenaza. Esta orientación refleja un compromiso institucional más amplio para minimizar el daño mientras
mantener la eficacia operativa (AMARAL, 2018; NACIONES UNIDAS, 1990).

Desde una perspectiva normativa, estas experiencias se ajustan a los marcos internacionales de derechos humanos.
que fomentan el desarrollo de alternativas menos letales. Los Principios Básicos sobre el Uso de la Fuerza
y Armas de fuego por parte de funcionarios encargados de hacer cumplir la ley recomiendan explícitamente que las agencias de aplicación de la ley
dotar a los agentes de métodos capaces de controlar a los sospechosos sin recurrir al uso de la fuerza letal.
siempre que sea posible. Las técnicas de inmovilización táctica ponen en práctica esta recomendación mediante
ofrecer un mecanismo concreto para reducir la dependencia de las armas de fuego y la fuerza física de alto impacto.
(NACIONES UNIDAS, 1990).

En el contexto latinoamericano, particularmente en sociedades marcadas por niveles históricamente altos de policía
violencia, la incorporación gradual de técnicas de inmovilización se ha identificado como un factor significativo
un paso hacia la reducción de resultados letales innecesarios. Los estudios sobre la letalidad policial en Brasil enfatizan
que el cambio institucional tiende a ser gradual y depende de la capacitación, la supervisión y la gestión interna.
cultura. Donde se introducen métodos de restricción técnica junto con las directrices sobre el uso de la fuerza, existe
mayor alineación con los estándares legales y una reducción en la escalada discrecional (CANO, 2010;
(BRASIL, 2017).

Aunque las experiencias nacionales siguen siendo heterogéneas debido a los estándares de capacitación desiguales y
disparidades organizativas, los análisis disponibles indican que incluso la adopción parcial de la inmovilización
Las técnicas contribuyen a perfiles operativos más seguros. La literatura destaca que la
La profesionalización de las tácticas policiales, en lugar de un simple aumento de la capacidad coercitiva, es una
factor decisivo para mitigar el uso excesivo de la fuerza, particularmente en encuentros rutinarios que no
implica amenazas de alto riesgo (BITTNER, 2014; REINER, 2010).

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google
RCMOS – Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

Un ejemplo cualitativo citado con frecuencia en los estudios comparativos de policía es el modelo japonés de policía comunitaria, que incorpora técnicas adaptadas de lucha y control derivadas de disciplinas marciales. En este modelo, la prioridad es la preservación del orden público a través de un mínimo daño y contención rápida, reforzando la confianza pública y la legitimidad institucional. Académico Los debates presentan este enfoque como coherente con los principios internacionales de proporcionalidad y moderación en la aplicación de la ley (REINER, 2010; NACIONES UNIDAS, 1979).

Es importante destacar que la efectividad de la inmovilización táctica no se limita a un contexto cultural o legal específico. contexto. Más bien, las perspectivas empíricas sugieren que los resultados dependen menos de la ubicación geográfica y más sobre el entorno institucional en el que se aplican estas técnicas. Agencias que integran inmovilización en marcos coherentes de uso de la fuerza, enfatizar el entrenamiento continuo y hacer cumplir Los mecanismos de rendición de cuentas tienden a informar un comportamiento operativo más consistente y predecible. (AMARAL, 2018; BRASIL, 2017).

Desde un punto de vista probatorio, los casos de éxito subrayan que las técnicas de inmovilización táctica son Más eficaz cuando forma parte de un enfoque sistémico para la reforma policial. Adopción aislada o informal. Sin respaldo doctrinal, corre el riesgo de producir resultados inconsistentes e incluso puede aumentar la responsabilidad. Las técnicas se ejecutan de forma deficiente. Por el contrario, cuando la inmovilización está respaldada por técnicas estandarizadas protocolos e integrado dentro de estrategias más amplias de policía profesional, mejora tanto la seguridad y legitimidad (SKOLNICK; FYFE, 1993; CANO, 2010).

Por lo tanto, las observaciones empíricas en múltiples contextos refuerzan el argumento de que la táctica Las técnicas de inmovilización constituyen una alternativa viable y eficaz a los métodos tradicionales centrados en la fuerza. prácticas en escenarios de bajo riesgo. Su éxito se entiende mejor no a través de métricas aisladas, sino a través de su contribución a un modelo policial que prioriza el control, la legalidad y la preservación de la vida humana (REINER, 2010; NACIONES UNIDAS, 1990).

6. Desafíos y limitaciones

La efectividad de las técnicas de inmovilización táctica depende directamente de la inmovilización continua y entrenamiento sistemático. A diferencia de las normas puramente teóricas, las técnicas de contención física requieren repetición. Aplicación práctica para garantizar que los oficiales puedan realizarlas correctamente bajo estrés. Estudios sobre la policía El uso de la fuerza enfatiza constantemente que la toma de decisiones y las respuestas motoras durante situaciones críticas Los incidentes están fuertemente influenciados por la frecuencia y el realismo del entrenamiento, por lo que la práctica regular es esencial. para intervenciones seguras y legales (BITTNER, 2014; SKOLNICK, FYFE, 1993).

Desde una perspectiva fisiológica y operativa, el entrenamiento repetido permite el desarrollo de memoria muscular y respuestas automatizadas, que son cruciales en situaciones de alta presión donde

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google
RCMOS – Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

El procesamiento cognitivo es limitado. Sin suficiente repetición, incluso las técnicas bien diseñadas pueden ser ejecutado incorrectamente, aumentando el riesgo de lesiones tanto para los agentes como para las personas inmovilizadas. La relación entre la intensidad del entrenamiento y la seguridad operativa es ampliamente reconocida en el ámbito policial. literatura y directrices internacionales de formación (AMARAL, 2018; BRASIL, 2017).

Más allá del acondicionamiento físico, los programas de entrenamiento eficaces deben ser integrales y multidimensional. Los modelos contemporáneos de formación policial enfatizan la integración de la instrucción legal, razonamiento ético y preparación psicológica con habilidades técnicas. Entender no solo cómo aplicar técnicas de inmovilización pero también cuándo y por qué utilizarlas refuerza la proporcionalidad y previene una escalada innecesaria, alineando las prácticas policiales con los estándares de derechos humanos (UNITED NACIONES, 1990; ACNUDH, s.f.).

El entrenamiento basado en simulación desempeña un papel particularmente importante en la consolidación de la inmovilización. técnicas. Las simulaciones de escenarios realistas exponen a los oficiales a desafíos específicos del contexto, tales como: espacios confinados, presencia de multitudes, volatilidad emocional y dinámicas de resistencia. La investigación indica que los ejercicios basados en escenarios mejoran el juicio, la adaptabilidad y el cumplimiento del uso de la fuerza políticas que reducen la dependencia de respuestas instintivas o excesivas (REINER, 2010; AMARAL, 2018).

La estandarización institucional constituye el segundo pilar fundamental que sustenta la eficacia prácticas de inmovilización. Para que las técnicas de restricción sirvan como herramientas de protección en lugar de fuentes de responsabilidad, las agencias deben establecer protocolos claros y detallados que rijan su uso. Estos protocolos deben define las técnicas permitidas, los umbrales de intensidad, las consideraciones posicionales y las medidas obligatorias procedimientos posteriores a la intervención, incluida la evaluación médica de las personas inmovilizadas (BRASIL, 2017; NACIONES UNIDAS, 1979).

Las directrices internacionales subrayan que los procedimientos estandarizados son esenciales para la rendición de cuentas y protección jurídica. El Código de Conducta para Funcionarios Encargados de Hacer Cumplir la Ley y las posteriores Naciones Unidas Los instrumentos enfatizan que la claridad en las reglas y la capacitación consistente reducen la ambigüedad en el ejercicio de discreción operativa, limitando así el uso arbitrario o abusivo de la fuerza. La estandarización fomenta previsibilidad, tanto internamente, guiando el comportamiento de los oficiales, como externamente, permitiendo una mayor Supervisión y revisión efectivas (NACIONES UNIDAS, 1979; UNODC, sd). [unodc.org]

Además, los marcos de capacitación estandarizados facilitan el aprendizaje y la evaluación institucional. Cuando Las técnicas y los procedimientos son uniformes, las agencias pueden evaluar el desempeño con mayor precisión e identificar deficiencias, e implementar medidas correctivas. Esta estructura es fundamental para mantener a largo plazo. mejoras en las prácticas de uso de la fuerza y para alinear la conducta operativa con la evolución legal y expectativas sociales (SKOLNICK; FYFE, 1993; CANO, 2010).

La ausencia de formación continua y estandarización socava significativamente los beneficios de técnicas de inmovilización táctica. Instrucción inconsistente, prácticas obsoletas o dependencia de

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google
RCMOS - Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

El conocimiento informal puede producir una aplicación desigual y aumentar el riesgo de mal uso. Empírico
Los estudios sobre la reforma policial destacan que los regímenes de formación fragmentados a menudo se correlacionan con tasas más altas.
de quejas, lesiones y desafíos legales (CHEVIGNY, 1995; REINER, 2010).

Por lo tanto, la formación continua y la estandarización institucional no son componentes auxiliares, sino
prerrequisitos estructurales para el uso efectivo de técnicas de inmovilización táctica. Juntos, ellos
transformar la inmovilización de una mera opción táctica en una opción confiable, legal y éticamente fundamentada.
instrumento de la policía moderna. En las sociedades democráticas, esta integración es esencial para garantizar que
Las técnicas de restricción cumplen su función prevista de proteger la vida al tiempo que mantienen la seguridad pública y
legitimidad institucional (NACIONES UNIDAS, 1990; AMARAL, 2018).

7. Desafíos y limitaciones

A pesar de los avances normativos y el creciente apoyo empírico, la implementación efectiva de tácticas
Las técnicas de inmovilización enfrentan desafíos sustanciales dentro de las instituciones policiales. Uno de los más
Un obstáculo significativo es la resistencia cultural. En muchas organizaciones policiales, especialmente en aquellas
moldeada por tradiciones militarizadas o autoritarias, la fuerza física sigue estando simbólicamente asociada con
autoridad, control e identidad profesional. Este legado cultural a menudo dificulta la aceptación de
métodos técnicamente refinados y menos violentos, incluso cuando resultan eficaces operativamente (BITTNER,
2014; REINER, 2010).

Los estudios sociológicos sobre la labor policial indican que la cultura organizacional juega un papel decisivo en la formación de
decisiones cotidianas sobre el uso de la fuerza. Los oficiales se socializaron en entornos que priorizan la dureza y
Quienes ejercen una dominación rápida pueden percibir las técnicas basadas en la contención como signos de debilidad o riesgo operativo.
Esta percepción contribuye a la resistencia contra las reformas de la formación y retrasa la institucionalización.
de la inmovilización como respuesta legítima y preferida en escenarios de bajo riesgo (SKOLNICK; FYFE,
1993; CHEVIGNY, 1995).

Otra limitación crítica se relaciona con las restricciones estructurales y logísticas. En muchas jurisdicciones,
La escasez crónica de personal, la sobrecarga operativa y los recursos financieros limitados reducen la viabilidad de
mantener programas de capacitación continuos y de alta calidad. Cuando los oficiales no pueden capacitarse regularmente,
Las ventajas técnicas de la inmovilización táctica se ven sustancialmente disminuidas, aumentando el riesgo.
de aplicación inapropiada en condiciones del mundo real (AMARAL, 2018; BRASIL, 2017).

Las deficiencias en la infraestructura agravan aún más estos desafíos. La falta de capacitación adecuada
Las instalaciones, los instructores especializados y el plan de estudios estandarizado comprometen la consistencia y la calidad.
de instrucción. Los análisis empíricos sobre la reforma policial enfatizan que la formación fragmentada o esporádica
Las iniciativas rara vez producen un cambio de comportamiento sostenible, especialmente en entornos operativos de alto estrés.

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

entornos (CANO, 2010; REINER, 2010).

Las preocupaciones legales y de rendición de cuentas también representan una limitación importante. Si bien la inmovilización

Si bien estas técnicas están diseñadas para reducir los daños, su ejecución incorrecta puede resultar en lesiones graves o incluso fatales.

lesiones. Lesiones causadas por posiciones de sujeción inseguras, presión excesiva o prolongada

La inmovilización expone a los funcionarios e instituciones a responsabilidad legal y al escrutinio público. La literatura sobre

La rendición de cuentas policial destaca que las fallas en la capacitación o la supervisión son frecuentemente factores centrales.

en litigios por uso excesivo de la fuerza (SKOLNICK; FYFE, 1993; CHEVIGNY, 1995).

Desde una perspectiva de derechos humanos, estos riesgos subrayan la importancia de una estricta adhesión a

Normas internacionales que rigen el uso de la fuerza. El Código de Conducta para las Fuerzas del Orden.

Los funcionarios y los Principios Básicos sobre el Uso de la Fuerza y las Armas de Fuego enfatizan que el respeto por los seres humanos es fundamental.

La dignidad y la protección de la vida son obligaciones inderogables. La inmovilización táctica, cuando está mal

Regulados o aplicados de manera inconsistente, pueden socavar en lugar de promover estos principios (UNITED

NACIONES, 1979; NACIONES UNIDAS, 1990).

Otra preocupación es la implementación desigual entre agencias y regiones con limitaciones. Incluso dentro de la

En un mismo país, la adopción de técnicas de inmovilización puede variar debido a diferencias en el liderazgo.

prioridades, filosofías de formación y capacidad institucional. Esta falta de uniformidad genera disparidades.

en la conducta policial y socava el objetivo más amplio de estandarizar las respuestas proporcionales a

resistencia (BRASIL, 2017; CANO, 2010).

Además, las técnicas de inmovilización táctica no son universalmente aplicables a todas las operaciones.

escenarios. Los encuentros de alto riesgo que involucren armas de fuego, múltiples agresores o violencia extrema pueden

exceder los límites prácticos de la restricción física. Reconocer estos límites es esencial para evitar

expectativas poco realistas y para prevenir situaciones en las que se apliquen métodos basados en la restricción.

de manera inapropiada, poniendo en peligro tanto a oficiales como a civiles (AMARAL, 2018; NACIONES UNIDAS,

1990).

Finalmente, la efectividad de las técnicas de inmovilización depende de la continuidad institucional.

compromiso. Sin una inversión sostenida en capacitación, supervisión, evaluación y cambio cultural,

Estas técnicas corren el riesgo de convertirse en reformas simbólicas en lugar de realidades operativas. Estudios sobre la policía

La modernización demuestra consistentemente que las innovaciones técnicas aisladas, cuando no están respaldadas por

transformación estructural, no logra producir reducciones a largo plazo en el uso excesivo de la fuerza (REINER,

2010; SKOLNICK; FYFE, 1993).

Por lo tanto, si bien las técnicas de inmovilización táctica representan un avance significativo en la democracia

En materia de vigilancia policial, deben reconocerse sus limitaciones. Abordar la resistencia cultural, la logística

Las limitaciones, los riesgos legales y las disparidades en la implementación son esenciales para garantizar que la inmovilización

Cumple su promesa como una alternativa que preserva la vida y mejora la legitimidad dentro del derecho moderno.

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google
RCMOS - Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

prácticas de aplicación de la ley (NACIONES UNIDAS, 1979; CANO, 2010).

8. PERSPECTIVAS DE FUTURO

La trayectoria futura de las técnicas de inmovilización táctica está estrechamente ligada a la situación más amplia.
transformación de la labor policial hacia modelos que prioricen la profesionalidad, la integración tecnológica,
y el respeto por los derechos humanos. Los debates contemporáneos sobre seguridad pública enfatizan que la ley efectiva
La aplicación de la ley depende cada vez más de la capacidad de prevenir daños, gestionar conflictos y preservar la vida.
en lugar de simplemente reaccionar mediante la coerción. En este contexto, las técnicas de inmovilización están diseñadas para
desempeñan un papel central en la redefinición de la identidad operativa de las fuerzas policiales modernas (REINER, 2010;
SKOLNICK, FYFE, 1993).

Uno de los desarrollos futuros más significativos implica la integración de la tecnología en la
monitoreo y capacitación en el uso de la fuerza. La adopción de cámaras corporales, sensores biométricos y
Los sistemas de informes digitales crean nuevas posibilidades para la supervisión en tiempo real y el análisis posterior a los incidentes.
Las investigaciones y los debates sobre políticas destacan que estas herramientas mejoran la transparencia y facilitan
rendición de cuentas y apoyo a evaluaciones basadas en evidencia de la conducta policial, particularmente en casos
que implica la restricción física (NACIONES UNIDAS, 1979; CANO, 2010).

Paralelamente, se espera que la innovación tecnológica influya en las metodologías de formación. El uso de
Los entornos de realidad virtual y realidad aumentada permiten a los agentes participar en experiencias inmersivas,
simulaciones de alta fidelidad de encuentros complejos sin exponerse a sí mismos ni a otros a riesgos físicos.
riesgo. Los estudios sobre la reforma de la formación policial sugieren que dichas tecnologías mejoran la toma de decisiones bajo presión.
presionar y fortalecer la adhesión a los principios del uso de la fuerza, reforzando así la correcta
aplicación de técnicas de inmovilización táctica en escenarios dinámicos (AMARAL, 2018; BRASIL,
2017).

Otro ámbito emergente es la aplicación del análisis de datos y la inteligencia artificial a la labor policial.
estrategias. Aunque todavía están en sus primeras etapas, estas herramientas se discuten cada vez más como mecanismos para
identificar patrones de comportamiento, riesgos operacionales y variables situacionales asociadas con la escalada.
Cuando se alinean con las salvaguardias éticas y legales, los enfoques basados en datos pueden ayudar a los oficiales a:
Seleccionar respuestas proporcionadas y reforzar las prácticas basadas en la contención en encuentros de bajo riesgo.
(REINER, 2010; NACIONES UNIDAS, 1990).

Desde una perspectiva institucional, se espera que las futuras reformas policiales consoliden aún más la
Énfasis normativo en la preservación de la vida y la dignidad humana. Derechos humanos internacionales
Los marcos siguen subrayando que la legitimidad policial es inseparable del cumplimiento de la ley.
Principios de necesidad, proporcionalidad y responsabilidad en el uso de la fuerza. Inmovilización táctica.

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

Es probable que estas técnicas se incorporen cada vez más a la doctrina oficial como una expresión tangible.
de estos principios, en lugar de como opciones discrecionales o auxiliares (NACIONES UNIDAS, 1979;
NACIONES UNIDAS, 1990).

Las tendencias futuras también apuntan hacia una mayor armonización de los estándares de capacitación entre agencias y
jurisdicciones. La literatura comparada sobre la reforma policial indica que los protocolos compartidos y
Los intercambios transnacionales de mejores prácticas contribuyen a un comportamiento operativo más consistente y
reducir las disparidades en los resultados del uso de la fuerza. En este sentido, las técnicas de inmovilización pueden servir como una
Punto focal para la cooperación internacional y la evaluación comparativa profesional en materia de aplicación de la ley.
(SKOLNICK; FYFE, 1993; CANO, 2010).

Sin embargo, estos avances dependerán de un compromiso político e institucional sostenido.
Las herramientas tecnológicas y los métodos de capacitación innovadores no pueden sustituir las inversiones fundamentales.
en educación, supervisión y cultura organizacional. Los estudiosos de la reforma policial advierten constantemente
que los esfuerzos de modernización deben estar anclados en una gobernanza ética y una evaluación continua para evitar
cambio superficial o simbólico (CHEVIGNY, 1995; REINER, 2010).

En este panorama en constante evolución, las técnicas de inmovilización táctica están preparadas para trascender su función como
meras tácticas operativas y se convierten en símbolos de una filosofía policial reorientada. Reflejan la
cambiar la ley hacia modelos de aplicación que valoren el control sin dominación, la autoridad sin
arbitrariedad y eficacia sin violencia innecesaria. A medida que las sociedades democráticas continúan
Exigir una actuación policial responsable y humana, es probable que las técnicas de inmovilización sigan siendo una práctica habitual.
piedra angular de las futuras estrategias de seguridad pública basadas en la legalidad, el profesionalismo y el respeto por
derechos humanos (AMARAL, 2018; NACIONES UNIDAS, 1990).

CONCLUSIÓN

Las técnicas de inmovilización táctica en escenarios de bajo riesgo representan un hito significativo en la
evolución de las prácticas policiales contemporáneas. Como se demuestra a lo largo de este artículo, estas
Las técnicas surgen como una alternativa racional y segura a las respuestas letales y centradas en la fuerza, contribuyendo
a un modelo de aplicación de la ley que prioriza la proporcionalidad, el control y la preservación de la vida.
Su desarrollo refleja un cambio histórico y normativo más amplio en el que la legitimidad policial es
cada vez más fundamentado en la moderación, el profesionalismo y el respeto por los derechos fundamentales (REINER,
2010; SKOLNICK; FYFE, 1993).

El análisis histórico del uso de la fuerza por parte de la policía revela que el dominio coercitivo, una vez percibido como un
El atributo inherente de autoridad ha sido progresivamente cuestionado por cuestiones legales, sociales y éticas.
limitaciones. Los instrumentos internacionales de derechos humanos, en particular los elaborados en virtud de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos,

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google
RCMOS – Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

El marco de las naciones ha consolidado los principios de necesidad, proporcionalidad y rendición de cuentas.
como límites centrales al uso de la fuerza por parte de la policía. Las técnicas de inmovilización táctica se materializan
estos principios al ofrecer medios operativos concretos para controlar la resistencia sin recurrir a
daño excesivo o irreversible (NACIONES UNIDAS, 1979; NACIONES UNIDAS, 1990).

Desde un punto de vista técnico, la inmovilización táctica se basa en la eficiencia biomecánica,
conocimiento anatómico y gestión de riesgos en lugar de fuerza bruta. Esta base distingue
la inmovilización de las tácticas de restricción tradicionales y la alinea con los estándares policiales profesionales que
buscar minimizar las lesiones, reducir la escalada y garantizar la seguridad de los agentes y los civiles. Cuando se hace correctamente
Aplicadas, estas técnicas responden directamente a preocupaciones de larga data destacadas en la literatura.
respecto a las consecuencias físicas, legales y sociales de la vigilancia policial basada en el impacto (BITTNER, 2014;
AMARAL, 2018).

La discusión comparativa entre las técnicas tradicionales y las inmovilizaciones tácticas continúa
demuestra que los enfoques orientados a la restricción ofrecen ventajas no solo en términos de seguridad sino también
en la legitimidad institucional. Los incidentes de uso excesivo de la fuerza socavan sistemáticamente la confianza pública y exponen
agencias a responsabilidad legal y profundizar las tensiones sociales. Por el contrario, las tácticas percibidas como controladas,
Las medidas predecibles y que preservan la vida tienen más probabilidades de reforzar la confianza pública y la participación voluntaria.
el cumplimiento de la ley, que son componentes esenciales de una policía democrática eficaz
(CHEVIGNY, 1995; CANO, 2010).

Las observaciones empíricas y los casos de éxito analizados en este estudio respaldan la conclusión de que la táctica
Las técnicas de inmovilización son más efectivas cuando se integran en doctrinas coherentes sobre el uso de la fuerza.
y respaldado por el compromiso institucional. Adopción aislada sin capacitación estandarizada o
La supervisión rara vez produce resultados sostenibles. En cambio, la profesionalización, la instrucción continua,
y el cumplimiento de protocolos claros son factores decisivos para garantizar que la inmovilización cumpla con su propósito.
función preventiva y protectora (SKOLNICK; FYFE, 1993; BRASIL, 2017).

Sin embargo, el análisis también identificó importantes desafíos y limitaciones. Resistencia cultural
dentro de las organizaciones policiales, las limitaciones logísticas, la implementación desigual y los riesgos de una aplicación inadecuada
La aplicación sigue presentando importantes obstáculos. Estas limitaciones confirman que la inmovilización táctica no es
no es una panacea, sino más bien una herramienta cuya eficacia depende de un marco organizativo, legal y cultural más amplio.
condiciones. Sin inversión y gobernanza sostenidas, las técnicas de inmovilización corren el riesgo de convertirse en
reformas simbólicas dedicadas al impacto práctico (REINER, 2010; CANO, 2010).

Las perspectivas futuras refuerzan la importancia central de la inmovilización táctica en la policía en curso.
esfuerzos de modernización. Innovaciones tecnológicas, como cámaras corporales, basadas en simulación
Se espera que la capacitación y la evaluación basada en datos mejoren la rendición de cuentas y apoyen la correcta
aplicación de técnicas de restricción. Al mismo tiempo, convergencia internacional en torno a los derechos humanos

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.

Machine Translated by Google
RCMOS – Revista Científica Multidisciplinaria El Conocimiento.
ISSN: 2675-9128. São Paulo-SP.

Año VII, vol. 1 2026 | Envío: 09/05/2026 | Aceptado: 12/05/2026 | Publicación: 15/05/2026

La vigilancia policial basada en los derechos sugiere que la inmovilización se incorporará cada vez más a los procedimientos oficiales.
doctrina como expresión del uso lícito y ético de la fuerza, en lugar de como una alternativa opcional
(NACIONES UNIDAS, 1979; NACIONES UNIDAS, 1990).

En última instancia, invertir en técnicas de inmovilización táctica trasciende lo técnico o lo operativo.
consideraciones. Constituye un compromiso ético, legal y político con los modelos policiales que
conciliar la seguridad pública con la dignidad humana. En las sociedades democráticas, la medida de la policía
La eficacia no puede basarse únicamente en la capacidad coercitiva, sino en la capacidad de gestionar el conflicto y hacer cumplir la ley.
la ley y proteger la vida con moderación y responsabilidad. Técnicas de inmovilización táctica, cuando
Debidamente institucionalizado, representa un camino concreto hacia este modelo legítimo y profesional.
fuerzas del orden (AMARAL, 2018; REINER, 2010).

REFERENCIAS

AMARAL, João Paulo de. Uso progresivo de la fuerza policial: fundamentos y aplicación práctica. São Paulo: Atlas, 2018.

AMARGO, Egon. Aspectos del trabajo policial. 2da ed. Río de Janeiro: Forense, 2014.

BRASIL. Ministerio de Justicia y Seguridad Pública. Manual nacional sobre el uso de la fuerza. Brasilia, DF: MJSP, 2017.

CANO, Ignacio. Letalidad policial: El caso brasileño en perspectiva comparada. Río de Janeiro: Foro Brasileño de Seguridad Pública, 2010.

CHEVIGNY, Paul. Al filo del cuchillo: la violencia policial en las Américas—Nueva York: The New Press, 1995.

REINER, Robert. La política de la policía. 4.ª ed. Oxford: Oxford University Press, 2010.

SKOLNICK, Jerome H.; FYFE, James J. Por encima de la ley: la policía y el uso excesivo de la fuerza. Nueva York: The Free Press, 1993.

NACIONES UNIDAS. Código de conducta para los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley. Resolución 34/169 de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York, 1979.

NACIONES UNIDAS. Principios básicos sobre el uso de la fuerza y de las armas de fuego por los agentes del orden. Octavo Congreso de las Naciones Unidas sobre la Prevención del Delito y el Tratamiento de los Delincuentes. La Habana, 1990.

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite correctamente la obra original.